

Octubre 86

El

CENTINELA



COMO SUPERAR EL RACISMO

- **PERFIL DE
DESMOND TUTU**
- **¿POR QUE SUFRE
EL SER HUMANO?**

EL CENTINELA

Intérprete Bíblico de Nuestro Tiempo

Año 90 — N.º 10

Revista mensual ilustrada, con artículos religiosos y generales, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día en español y francés.

Gerente General
Eugene M. Stiles

Presidente del Consejo Editorial
Dr. Humberto M. Rasi

Director
Dr. TULIO N. PEVERINI

Redactor

Lic. Juan J. Suárez

Redactor ayudante

Lic. Miguel A. Valdivia

Diagramador

Enrique Fuentelba

Director de Ventas Internacional

Lic. José L. Campos

Interamérica: Juan de Armas

Responsable de Circulación

Belia Peterson

Secretaría Editorial

Adly Campos

Edición en francés

Daniella Ducret

Director asociado para Puerto Rico y la Rep. Dominicana

Dr. Francisco López Castillo

Colaboradores Especiales

Dr. Fernando Chaj, José Espinosa,
Eloy Martínez, Sergio Moctezuma,
Ricardo A. Rodríguez.

Corresponsales

Centroamérica y Panamá: Tevni Grajales
Colombia y Venezuela: Mirtho Presentación
Estados Unidos: Eradio Alonso, Pedro Geli,

Max Martínez, Manuel Vázquez

Méjico: Félix Cortés Antonio

Suscripción anual, dólares 5,95. Número suelto, \$1,00 (un dólar). Agregar un dólar para el franquicio de suscripciones enviadas desde la editorial a países fuera de los EE. UU. Para conseguir información en cuanto al precio en la moneda local, véase la lista de las agencias que sigue.

ANTILLAS HOLANDESES: Box 300, Curazao.
COLOMBIA: Apartado 4979, Bogotá. Apartado 261, Barranquilla. Apartado 1269, Cali. **COSTA RICA:** Apartado 10113, San José. **R. DOMINICANA:** Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 751, Santiago. **EL SALVADOR:** Apartado 1880, C. G. San Salvador. **ESPAÑA:** Editorial Safeliz, S. L., Aravaca, 8, 28040 Madrid, España. **ESTADOS UNIDOS:** P. O. Box 7000, Boise, Idaho 83707. **GUATEMALA:** Apartado 218, C. de Guatemala. **HONDURAS:** Apartado 121, Tegucigalpa. **MÉJICO:** Apartado 18-813, México 18, D. F. **NICARAGUA:** Apartado 92, Managua. **PANAMA:** Apartado 10131, Panamá 4. **PUERTO RICO:** Este: P. O. Box 29176, 65th Infantry Station, Rio Piedras, Puerto Rico 00929. Oeste: P. O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico 00708. **VENEZUELA:** Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Portada: Wide World Photos

Copyright © 1986, by
Pacific Press Publishing Association

PERFIL DE DESMOND TUTU

DELBERT W. BAKER

Director de la revista Message



© 1984 DAVID BURNETT, CONTACT PRESS IMAGES

Tutu y su esposa Lea: voces firmes en la lucha contra el apartheid.

Premio Nóbel de la Paz 1984

Conocer al obispo Tutu fue una experiencia inolvidable. Recientemente asistí a un culto que él condujo para su equipo interracial, de unas veinte personas, en la Iglesia de San Albán, la sede del Diocesado Anglicano de Johannesburgo. Allí comencé a formarme algunas opiniones concretas acerca de él.

FUI inmediatamente impactado con su candidez y humildad: en absoluto pareciera consciente de su propia importancia. Bajo de estatura —apenas

1,60 m— y con 55 años de edad, Tutu exhibe esa serena mansedumbre que esconde una obvia fortaleza de carácter. Sorprendentemente, impresiona como una persona común, a pesar del hábito

púrpura que viste —lo que lo identifica como el obispo anglicano de la Diócesis de Johannesburgo (primer individuo de color en ocupar esa posición)—, y del hecho de ser el secretario general del

Consejo Sudafricano de Iglesias, y, desde luego, ganador del codiciado Premio Nóbel de la Paz. También se le han otorgado seis doctorados honoríficos. Es a la vez amigable y un hábil conversador. Simultáneamente es pensativo y penetrante.

A pesar de todo lo que se ha dicho de él a través de los medios de comunicación acerca de su lucha en contra del *apartheid* (segregación racial en África del Sur contra los no europeos), el Obispo Tutu, a quien se le ha llamado el hombre de la paz de Sudáfrica, es antes que nada un pastor. Cuando aparece en reuniones públicas, la gente se esfuerza para poder verlo como si nunca lo hubieran visto. De personalidad vigorosa, habla con autoridad y basa su posición en razonamientos bíblicos. Sus argumentos son convincentes, lógicos y sólidos, y a menudo sus discursos son interrumpidos por reacciones espontáneas de su audiencia.

Aunque pequeño en estatura, Tutu posee un sentido de presencia que alienta a sus partidarios "de lucha" a nunca dudar de que obtendrán

la igualdad de derechos. El ha sido amenazado; su esposa, golpeada; su hija, víctima de gases lacrimógenos; y su hijo, aprisionado. Sin embargo, se dice que su "fe disipa el temor". Para él, Dios es pilar invisible de fortaleza. Así que cada vez que participa en algún evento, lo sazona reconociendo la presencia de Dios por medio de una oración, aunque esto disgusta a muchos desilusionados que ven el cristianismo y sus prácticas como herramientas de un sistema opresor.

Sin duda alguna, el auténtico toque cristiano de muchos hombres de color que son políticamente radicales se puede atribuir directamente a la influencia de Tutu. Para él, el Evangelio de Jesús es "subversivo hacia toda injusticia y maldad". Hay una calidad genuina de equilibrio en sus mensajes, y pide el establecimiento de una sociedad no racial, genuinamente democrática.

Tutu insiste en que él no es un líder político. Trata, en un nivel más profundo, de conseguir un cambio de moralidad, una actitud que trascienda y a la vez que

apoye sus anhelos de un sistema social diferente —un sistema que permita libertad e igualdad para todos.

Su teología puede ser apropiadamente ilustrada en sus referencias al libro del Exodo. Percibe el Exodo como la guía espiritual de la lucha en pro de la libertad de la mayoría negra desposeída en Sudáfrica. Su teología de liberación está ilustrada en este mensaje:

"Cuando tú eres un esclavo, lo que deseas sobre todas las cosas es ser liberado. De modo que, para los esclavos de aquel entonces, las palabras más importantes de lo que Moisés dijo, fueron: 'Yo los rescataré y los librare de la esclavitud'. Tú y yo sabemos que Dios hizo esta obra maravillosa; él los ayudó a escapar de su esclavitud con el acto poderoso del exodo. Entonces sabemos algo más acerca de Dios. El no es sólo un Dios que habla... Dios no sólo habló, también actuó; mostró ser un Dios que hace. Quizá debemos añadir otro detalle acerca de Dios: él toma posiciones; no es un Dios neutral. Se declaró a favor de los esclavos, los oprimidos, las víctimas. Es el mismo aún hoy, y se abandera con los pobres, los hambrientos, los oprimidos y las víctimas de injusticia".

Tutu prosigue describiendo a sus lectores la compasión que él imagina que Dios tiene para con los oprimidos:

"Así que recordemos vez tras vez qué clase de Dios es nuestro Dios. El siempre está allí; siempre lo ha estado. No duerme o toma un día libre; siempre está allí. No se desespera. No importa cuánto tiempo transcurra, él está allí: escucha, ve, se interesa, participa. No debemos dudar de que él se preocupa y actuará. No debemos dudar de que él está de nuestra parte y nos rescatará y librará de nuestro cautiverio, de nuestra esclavitud, de nuestra pobreza, de nuestro sufrimiento. El nos hará su propio pueblo, para adorarle siendo que es Todo-poderoso. Nada lo detendrá eventualmente. Nada puede detenerlo de hacer lo que hará, porque él es Dios. Recuerda esto apreciado lector y espárcelas buenas nuevas acerca del Dios de la Biblia, nuestro Dios".

(1) Desmond Tutu. *Hope and Suffering* (Glasgow: William Collins), pp. 50-55.

CONVERSANDO CON EL OBISPO TUTU

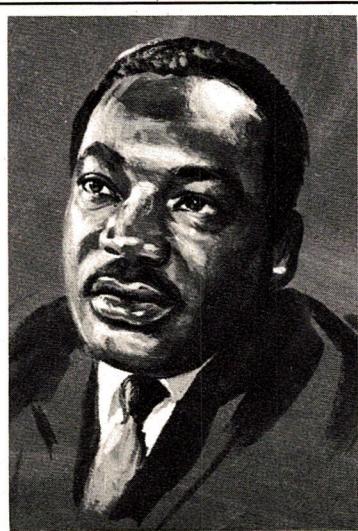
En un reciente viaje al África, Delbert W. Baker dirigió las siguientes preguntas claves a Desmond Tutu.

Los ojos del mundo se enfocan sobre las actividades de la lucha que aquí se realiza. Como cristiano y ministro, ¿qué espera usted lograr?, ¿cómo resume usted la intención de su trabajo en este sitio?

Mi preocupación es trabajar para el establecimiento del reino de Dios. Eso significa a nuestro entender, el traer plenitud a las personas. Si se desea abundar un poco

RECORDANDO A MARTIN LUTHER KING, h.

Este año es el primero en que se celebra oficialmente el nacimiento de otro gran defensor de la libertad y los derechos civiles. Nacido el 15 de enero de 1929, Martin Luther King, h. se involucró desinteresadamente en una lucha de resistencia pacífica en contra de las injusticias raciales hacia la minoría negra en Estados Unidos. Su gesta sacrificada comenzó en el año 1955 y prosiguió hasta el 3 de abril de 1968, cuando una bala asesina tronchó su vida. Fue ministro evangélico ordenado, orador efectivo, y recibió en el año 1964 el Premio Nóbel de la Paz. Su influencia permanece como una denuncia elocuente de aquello que pretenda establecer la opresión injusta del hombre por el hombre, así como un testimonio valiente de que no debe recurrirse a la violencia para defender la justicia.



el lector pregunta

más, usted no puede tener plenitud, usted no puede tener bienestar espiritual o físico en una situación de injusticia. Porque eso denota que el opresor, o el que ha implementado leyes injustas, está, hasta cierto punto, distorsionando su propia naturaleza; como consecuencia, trata a algunos de los hijos de Dios como si fueran menos de lo que son: hijos de Dios.

¿Cómo podría usted resumir la dinámica de la situación aquí en África del Sur?

Nosotros quisieramos tener una Sudáfrica donde los negros y los blancos puedan ser capaces de vivir amistosamente juntos como miembros de una familia. Yo todavía pienso que tenemos una oportunidad de que esto suceda, si las autoridades en Sudáfrica estuvieran dispuestas a tratar con los auténticos líderes y representantes de cada sección de nuestra sociedad. Hay una gran dosis de buena voluntad, y si ellos dijieran: "Queremos desmantelar el apartheid", yo no tengo ninguna duda de que la mayoría en la comunidad negra, los internos y los exiliados, estarían dispuestos a sentarse en torno a la mesa de las negociaciones.

Los líderes estarían dispuestos a hacer esto, si no fuera solamente un asunto de retórica; si nos estuviéramos moviendo realmente hacia el desmantelamiento del apartheid.

¿Teme usted por su vida?

Mi amigo, ¿qué se puede hacer al respecto, aun si fuera así? No ayuda el reconocerlo. Uno tiene que continuar. Yo trabajo en base a que... Bueno, yo creo que estoy haciendo la obra de Dios y es su preocupación el cuidarme. ¡Y nadie es indispensable! ◇

Sección a cargo de RUBEN RIVERO — Lic. en Psicología y consejero familiar

En esta sección se contestan preguntas sobre familia, matrimonio, noviazgo, sexualidad, vida emocional, personalidad y otros temas de interés. Dirija sus preguntas o comentarios a: EL CENTINELA —EL LECTOR PREGUNTA, P. O. Box 7000, Boise, ID 83707, EE. UU. de N. A.

SI O NO



Me encuentro indecisa con relación a mi novio, porque él ya quiere casarse, y yo le he dicho que sí porque nos queremos, pero también le he dicho que no porque hay algunas cosas que nos separan. ¿Qué debo hacer?



Pues si le ha dicho que sí y que no, la verdad es que no le ha dicho nada. ¡Pobre novio, cómo debe estar sufriendo!

¿Qué hacer? Consideren las cosas que los separan y lleguen a una definición racional. Si superan las cosas que hacen división entre ustedes, sean las que fueren, y unifiquen sus anhelos, ideales, religión, etc., dígale que sí, y cásense. Pero si no las superan porque hay incompatibilidades insolubles, dígale que no, y aunque les cueste dolor, cada cual siga su camino; y cuanto antes, mejor.

DENTICION



Con mi esposo estamos preocupados porque a nuestro hijito no le está saliendo ningún diente todavía y ya tiene casi nueve meses, mientras que a su hermanita mayor le salieron mucho antes. ¿Es natural una situación así?



Cada ser humano tiene un proceso vital diferente. Hay niños que tienen una dentición precoz, inclusive algunos que excepcionalmente ya nacen con algún diente, y otros que tienen una dentición retardada. De modo que, según nuestro parecer, la situación de su hijito podría estar dentro de

lo normal; con todo, le recomendamos que obtenga la opinión autorizada de un dentista, quien podrá informarle si hay algún problema serio o no.

ELECCION DE LA CARRERA



Estoy terminando mis estudios en la escuela secundaria y me encuentro en un problema serio; pero no me animo a compartirlo con mis padres, porque cuando se los he insinuado les parece que es una tontería. Mis notas son bastante buenas, y mis padres desean que siga alguna carrera de las que ellos llaman "de categoría"; pero a mí me da miedo fijarme un blanco muy elevado y luego fracasar. ¿Qué puedo hacer?



1. No siga una carrera simplemente por el "brillo social" que pueda tener, sino escójala de acuerdo a las capacidades que usted posee, y utilice éstas lo mejor que pueda para lograr sus propósitos.

2. Descubra sus posibilidades y limitaciones, y una vez que esté consciente de ello, adelante. "Uno debe creer que está dotado para algo, y que ese algo hay que alcanzarlo cueste lo que costare" —dijo una joven estudiante, que años después, convertida en Madame Curie, junto con su esposo descubrieron el metal llamado radio, lo cual ha sido una bendición para la humanidad.

3. Fíjese un ideal realizable; trate de alcanzar lo difícil, pero no lo inaccesible. A la vez, recuerde que "en la vida, quien nada arriesga, nada consigue".

4. Hable francamente con sus padres, que supongo lo entenderán; pero aun cuando no fuera así, usted se sentirá aliviado porque ha cumplido con su responsabilidad.

AGA EJERCICIO Y VIVA MAS

Lic. HANNELORE PILSS-SAMEK

NUNCA es tarde para empezar a practicar ejercicios físicos, si es que tenemos la honesta intención de finalmente hacer algo inteligente para aumentar nuestra agilidad física y por ende nuestra salud y nuestro gozo de vivir. Desde luego, los realizaremos con entusiasmo sólo si los ejercicios tienen un propósito y cierto valor terapéutico.

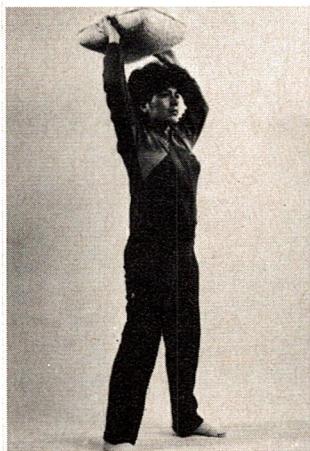
Beneficios del ejercicio:

1. Activa los músculos y coyunturas.
2. Aumenta la capacidad respiratoria.
3. Mejora la circulación sanguínea.

4. Estimula el funcionamiento de los órganos en general.

5. Aumenta la seguridad y confianza propia.

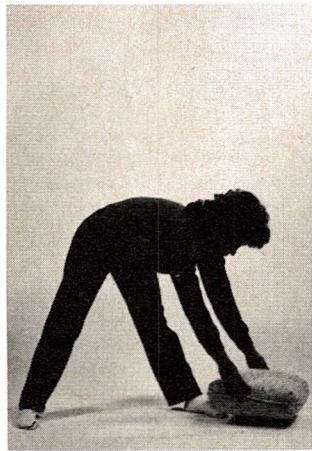
Considerando esto, realmente vale la pena el tomar algunos minutos para practicar algún tipo de actividad física cada día. A continuación presentamos una serie de ejercicios que, aunque corta, reporta grandes beneficios. Cada ejercicio debe ser repetido alrededor de cinco veces. Para proveer alguna variedad en el programa, usted puede utilizar algunos recursos sencillos, tales como valerse de una vara, un libro, o una almohadilla. Haga la prueba.



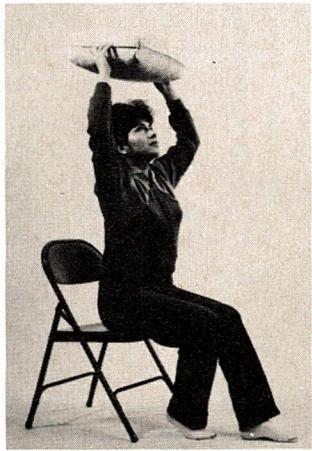
1. Coloque sus pies bastante separados, tome la almohadilla con ambas manos y doblese hasta el suelo, dos veces, exhalando. Entonces, enderecése, lleve la almohadilla hasta sobre su cabeza e inhale.



2. Ponga la almohadilla sobre el piso. Camine alrededor de ella, dando pasos largos, hacia adelante, a los lados y hacia atrás, siempre mirando al frente. Despues de rodearla cinco veces, invierta la dirección.



3. Manteniendo los pies separados y la almohadilla con ambas manos, toque el pie izquierdo con la almohadilla. Descansando sobre la pierna izquierda, haga que la rodilla de ésta se extienda al máximo; exhale. Repita hacia el lado derecho.



4. Siéntese en una silla, lance la almohada hacia arriba con ambas manos y captúrela de nuevo. Al hacer esto, asegúrese de estirar bien los brazos, enderezar la espalda y hacer que los codos se ejerciten cada vez.



5. Sentado en la silla, levante la almohadilla con ambos pies. Extienda los brazos horizontalmente hacia los lados y las piernas hacia el frente, exhalando al mismo tiempo. Mantenga las piernas en esa posición por algunos segundos, tensionando los músculos, y vuelva a la posición inicial.

6. Sentado en la silla, extienda los brazos horizontalmente hacia los lados, mientras los pies descansan a la izquierda de la almohadilla. Levante ambas rodillas, exhale y coloque los pies a la derecha de la almohadilla. Enderece la espalda, inhale. Comience este ejercicio lentamente, y luego hágalo cada vez más rápido, hasta sentir un ligero cansancio. ◇



¿SAN PEDRO, EL FUNDAMENTO DE LA IGLESIA?

Lic. JOSE L. ARGUMEDO

Según las Escrituras, el único fundamento de la iglesia es Cristo, en quien se fusionan las naturalezas divina y humana, por su carácter, por su vida ejemplar, por su muerte redentora, y por su resurrección gloriosa.

HACE unos años visité Roma, ciudad que siempre despertó en mí un gran interés, especialmente cuando estudiaba humanidades, debido a su importancia histórica y religiosa. Un experto guía turístico me llevó directamente al Vaticano. Me impresionó profundamente la Basílica de San Pedro, cuya construcción duró unos 176 años. Lucía en todo su esplendor y riqueza artística, adornada con obras maestras de artistas del Renacimiento. Pero todo quedaría incompleto si no destacáramos la obra clásica de Miguel Angel: la cúpula grandiosa y sugestiva que remata la basílica.

La contemplación del interior de la cúpula despierta una sensación como de un poema armónico de inmensidad, que concluye con un lenguaje escrito con las siguientes palabras: "TU ES PETRUS ET SUPER HANC PETRAM AEDIFICABO ECCLESIAM MEAM":

"Tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia".

Analicemos correctamente este pasaje. Esta afirmación de Cristo surgió como respuesta a una pregunta que él mismo dirigió a sus discípulos: "¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?" Los discípulos le respondieron de acuerdo al concepto popular: "Unos, [que eres] Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas". Y entonces él les preguntó otra vez: "Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?"

La pregunta directa de Jesús exigía una respuesta personal. Una renombrada escritora religiosa dice en cuanto a este momento: "Pedro y sus compañeros no se desviaron de su fidelidad... Pedro declaró: 'Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente'... Pedro había expresado la fe de los doce" (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 379-380).

Cristo reconoció que la respuesta de San Pedro era

de inspiración divina, y le respondió: "Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jónás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia" (S. Mateo 16:13-18).

Muchos afirman que estas palabras de Cristo a San Pedro son un argumento decisivo en favor de la supremacía de éste. Esta "piedra"—dicen—no puede ser otra que San Pedro. Y por esta razón San Pedro es llamado "príncipe de los apóstoles, roca viva y eterna del cristianismo, y cabeza de la iglesia universal".

La palabra que Cristo utilizó para llamar a San Pedro es "petros", cuyo significado exacto es: *piedra pequeña, piedrecita, guijarro que rueda*; pero cuando Cristo se refiere al fundamento y base de su iglesia usa la palabra "petra", o sea *piedra grande, roca de gran tamaño e incombustible*. Son, pues, dos términos diferen-

tes, relacionado cada uno con dos temas o asuntos diferentes: "petros", con San Pedro y su naturaleza débil, vacilante y pasajera; y "petra", con Cristo, el fundamento eterno e incombustible de su iglesia. Para confundir un significado con el otro se deberá ignorar ambos significados, o, conociéndolos, actuar en forma no ajustada a la verdad.

Si Cristo hubiera querido enseñar que su iglesia tendría como fundamento eterno a San Pedro, no habría dicho "sobre esta roca edificaré mi iglesia", sino "sobre ti, Pedro...", puesto que se estaba dirigiendo a éste y acababa de nombrarlo. El adjetivo "esta" se refiere a algo dicho anteriormente e independiente de todo otro sujeto. "Esta roca"—o sea Cristo—guarda una estrecha y directa relación con la confesión inspirada de San Pedro: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente".

Cristo es la verdadera "piedra" sobre la que está edificada la iglesia del

Evangelio eterno, tan fuerte y poderosa que puede desafiar con éxito y vencer todas las potencias del mal. Una iglesia fundada total y únicamente sobre la inspirada declaración de San Pedro: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente"; una iglesia con un fundamento divino, de naturaleza, potencia e inspiración divinas. Afirmer lo contrario es humanizar la iglesia y hacerla vulnerable a todos los ataques de Satanás; es debilitarla hasta el punto de confundirla con cualquier agrupación de tipo humano; es exponerla a la burla del mundo por su imperfección, y al sarcasmo de la gente, por su pecado. Y esto no es la iglesia de Cristo, ni su origen, ni su objetivo sobre la tierra.

San Pedro ni fue ni puede ser el fundamento de la iglesia de Cristo, y él ni siquiera soñó jamás con serlo. Nunca ambicionó puesto tan elevado, manjar tan sublime, ni categoría tan luminosa. San Pedro es una de las doce piedras de la iglesia fundada, dirigida y alimentada por Cristo. Cristo lo es todo, porque él es el Hijo de Dios, el Redentor del mundo, el Salvador del alma, el Médico de la vida, el Santo Dios, el mismo Dios hecho carne que, agonizando en la carne, da vida al espíritu humano infundiéndole valor, optimismo, esperanza, amor, humildad y fe.

San Pedro se asombraría si pudiera saber hasta qué grado indebidamente lo han elevado los hombres. San Pedro, que en un acto de humildad se negó a morir en la posición que había muerto su Señor y pidió ser colgado con la cabeza hacia abajo;

San Pedro, que jamás pudo desterrar de su pensamiento el recuerdo de su llanto de arrepentimiento cuando —hombre al fin— quiso borrar con su triple negación el supremo valor de su Maestro y su íntima amistad con él; San Pedro, el apóstol que, dominado por la soberbia, intentó defender a Cristo con la espada en la gran lucha contra el mal en el Getsemaní, sin darse cuenta que su Maestro se podía defender de las mordeduras ponzoñosas del mundo sin tener que recurrir a medios violentos, propios de los hijos de Satanás y no de los hijos de Dios; San Pedro, en fin, que debido a los ataques de Satanás y las justas y sábias reprensiones de Cristo llegó a ser humilde de corazón, no podría ser jamás lo que algunos teólogos afirman que es: el fundamento de la iglesia de Cristo. Sus espaldas son demasiado débiles para sostener el incalculable peso de la gloria que en sí encierra la iglesia de Cristo.

Los apóstoles nunca pensaron que San Pedro era el fundamento de la iglesia. Los evangelistas registran las palabras de Cristo, quien, citando el Salmo 118, asegura: "La piedra que desecharon los edificadores, ha venido a ser cabeza de ángulo" (S. Mateo 21:42; S. Marcos 12:10; S. Lucas 20:17). Para ellos Cristo era "la piedra desecharada", la "piedra viva" (1 S. Pedro 2:4), "la piedra principal, angular".

San Pablo reafirma esta doctrina en su carta a la iglesia de Efeso: "Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas [no Pedro solo], siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo" (Efesios 2:20). San Pablo usa un pleonasmico —al nombre de Jesucristo agrega el adjetivo "mismo"— para añadir fuerza y energía a lo que dice. "Jesucristo mismo" equivale a decir: sólo él es "la piedra principal" y fundamento de su iglesia. Y, además, en otro de sus escritos insiste

aún con más claridad: "Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo [mismo]" (1 Corintios 3:11).

En resumen: el único fundamento de la iglesia es Cristo, en quien se fusionan las naturalezas divina y humana, por su carácter, por su vida ejemplar y, en fin, por su muerte redentora y su resurrección gloriosa. Lo esencial es que la vida de la iglesia sea de Cristo, que ésta se deje gobernar suavemente por el Espíritu Santo, el vicario de Cristo en la tierra, para demostrar al mundo la exquisita excelencia de su luz admirable.

El anhelo de Dios es que todo ser humano —incluyendo al que lee estas líneas— abra sus ojos y vea los tres caminos abiertos por Dios: Cristo, la cabeza y fundamento de su iglesia; el Espíritu Santo, el vicario infalible; y la Santa Biblia, la luz que ilumina el sendero de todo aquel que quiere hacer la voluntad divina. ◇

LOS PADRES DE LA IGLESIA Y EL PRIMADO DE SAN PEDRO

"El Hijo de Dios es la piedra, de la cual San Pedro recibió su nombre, y sobre la cual Cristo dijo que edificaría su iglesia" (Gregorio Magno, Papa, 540-604, *Comentario sobre Salmo 102:27*).

"Sobre esta piedra de la confesión es edificada la iglesia... La roca es la bendita y única roca de la fe confesada por boca de San Pedro" (Hilario de Poitiers, *De la Trinidad*, lib. 6 y 2, respectivamente).

"Creo que por la roca debéis entender la inmutable fe de los apóstoles" (Cirilo de Alejandría, *De la Trinidad*, lib. 4).

"Cristo era la piedra, y Pedro había de ser [representar] el pueblo cristiano. Piedra es el nombre principal, y, por lo tanto, Pedro viene de la piedra, no la piedra de Pedro. 'Tú eres Pedro, y sobre esta piedra' que tú has confesado, sobre esta piedra que tú has conocido, diciendo: 'Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente', edificaré mi iglesia, no sobre ti... No lo habéis sido [bautizados] ni en el nombre de Pablo ni en el de Pedro, sino en el de Cristo, para que se entienda que Pedro es edificado sobre la piedra y no la piedra sobre Pedro" (San Agustín, *Sermón 74*, pár. 1).

"¿Y qué le contesta Cristo? 'Tú eres Simón, el hijo de Jonás; tú te llamas Cefas'. Pues ya que predicaste a mi Padre —le quiere decir—, yo también nombro a aquel que te engendró... Como él [Pedro] le llamó Hijo de Dios, [Cristo] añadió esto para declarar que era tan Hijo de Dios como lo era Pedro de Jonás; es decir, de la misma sustancia de Aquel que lo engendró. Y yo a mi vez te digo: 'Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia'; esto es [sobre] la fe de la [tu] confesión" (San Juan Crisóstomo, *Homilía 54*, N.º 3).

COMO SUPERAR EL

EL 20 DE ENERO pasado, el noble sueño de Martin Luther King (h) fue recordado con emoción en todos los Estados Unidos. Por primera vez se tuvo un feriado nacional para honrar a este campeón de los derechos civiles —asesinado en 1968—, quien se valió de la resistencia no violenta en su esfuerzo por liberar a su raza oprimida.

Ya han pasado casi 25 años desde aquel 28 de agosto de 1963, cuando King pronunció su memorable discurso “Yo tengo un sueño...” ante una asamblea interracial de más de 200.000 personas, a la sombra del monumento a Lincoln, a fin de demandar justicia para todos los ciudadanos sometidos al imperio de la ley.

¿Cuánto de ese sueño sigue siendo quimera, y cuánto se ha convertido en realidad?

No cabe duda de que desde entonces para acá, la lucha contra el racismo ha obtenido victorias significativas, pero también ha sufrido serios reveses. Examinemos el cuadro actual en forma sumaria, trascendiendo las fronteras del país del elocuente predicador bautista de color.

Es un hecho que durante los últimos veinte años los norteamericanos de color han progresado más que en

ningún otro período de su historia: el racismo legal prácticamente se ha eliminado, y se le provee a esta minoría genuinas oportunidades para obtener mejor educación, más trabajos especializados y una remuneración más elevada, lo que se refleja en una mayor movilidad social.

Por otro lado, sin embargo, las estadísticas nos dicen que en este lapso el índice de desempleo entre la población negra ha sido, y sigue siendo, aproximadamente el doble que entre los blancos. Y el año pasado, el índice de pobreza entre el primer grupo era del 33,8 por ciento, en comparación con sólo un 11,5 por ciento en el segundo. Todavía hay un largo y penoso camino por recorrer.¹ Lo mismo puede decirse respecto a otras minorías de los Estados Unidos, como los hispanos, los indios americanos y numerosos inmigrantes de países asiáticos quienes, con dolorosa frecuencia, se ven postergados en su afán de progreso.

¿Qué ocurre en la cultura Europea?

El año pasado más de noventa dirigentes religiosos de Bélgica, Gran Bretaña y los Países Bajos firmaron una declaración reconociendo que, a su juicio, en toda Europa podían encontrarse prejuicios raciales y prácticas racistas, y admitiendo que “las iglesias habían fra-



WIDE WORLD PHOTOS

casado en resistir adecuadamente este mal”.²

En Gran Bretaña, por ejemplo, el Instituto de Estudios Políticos descubrió mediante una investigación completada en 1985, que por lo menos un tercio de los empleadores hacían discriminación contra personas de color que solicitaban trabajo. Por su parte, la Comisión pro Igualdad Racial declaró que era dos veces más probable que a los asiáticos se les negasen préstamos para comprar propiedades, que a los blancos; y numerosos jueces y el presidente del Colegio Real de Médicos informaron frecuentes casos de discriminación racial tanto en la profesión médica como en la de derecho. ¿Y

qué diremos ante el hecho de que en toda Europa ha habido últimamente un recrudecimiento del racismo y del neofacismo, según lo informó en noviembre último una comisión del parlamento europeo?³

Fuera de toda duda, la manifestación de racismo más penosa y ofensiva que existe actualmente es el sistema de *apartheid* de Sudáfrica. Y lo es porque en ese país la separación racial —con todas las injusticias que representa— se ha institucionalizado en forma “legal” y vigorosa.

Veamos algunos hechos. A partir de 1950, la minoría gobernante blanca le ha asignado a la población negra, que constituye el 72 por

RACISMO



***"Yo tengo un sueño:
que mis cuatro hijitos
algún día vivirán
en una nación
donde no serán juzgados
por el color de su piel,
sino por el contenido
de su carácter".***

Martin Luther King (h)

ciento de los habitantes, el 14 por ciento del territorio, en tanto que a los blancos (apenas un 18 por ciento de la población) se les asignó más de los dos tercios. Entre otras cosas, esta política ha requerido desarraigar a millones de pobladores negros, a quienes se los trata como "transeúntes temporarios" al trasladarlos a las zonas pertenecientes a los blancos.⁴ Si bien el pasado mes de abril el presidente de Sudáfrica suspendió las detestadas leyes que obligaban a los negros a llevar pases de tránsito, todavía hay una serie de trabas restrictivas que causan profunda irritación entre la población de color.

El espacio no permite citar otras situaciones y países

donde prevalecen tensiones y conflictos raciales. Lo cierto es que este problema lo encontramos en todas partes, con matices diversos y sutiles, pero con raíces hondas y complejas muy difíciles de extirpar (la tragedia del Líbano es un ejemplo patético de ello). Doquiera viva el hombre, persiste el racismo.

Más aún. Los rencores, el egoísmo y el orgullo del ser humano no sólo se manifiestan en el antagonismo racial, sino también en antipatías y discriminaciones basadas en diferencias de religión, lenguaje, costumbres, instrucción o posición económica.

¿Por qué?

Porque nos olvidamos, o queremos ignorar deliberada-

damente, que somos todos hermanos dentro de la gran familia humana.

Hay bases científicas y morales para esta afirmación. En su *best seller* titulado *The Race Bomb* (La bomba racial), Paul R. Ehrlich demuestra concluyentemente que la teoría genética de la inferioridad racial no sólo es infundada sino peligrosa; más aún, hay pruebas científicas de que las variaciones en el índice de cociente intelectual podrían deberse sólo a factores ambientales (lo que no significa que los genes no tienen nada que ver con la inteligencia).⁵

Por otro lado, el laboratorio ha demostrado hace mucho tiempo que la sangre es la misma, no importa el color de la piel. Y esto mismo lo enseñó San Pablo desde el cerro de Marte, en Atenas, al despuntar la era cristiana: "Dios... de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres".⁶

El hombre fracasa en la relación con su prójimo porque falla su relación con Dios. No trata a su semejante como a un hermano, porque no considera a Dios como su Padre. La fraternidad universal está condicionada a nuestra filiación divina. Malaquías, el profeta hebreo, nos recuerda esta verdad en términos severos: "¿No tenemos todos un mismo padre? ¿No nos ha creado un mismo Dios? ¿Por qué, pues, nos portamos deslealmente el uno contra el otro?"⁷

Reconocer a Dios como el Padre común de todos los hombres permite, además, sentar otro principio básico que, junto con el de la fraternidad universal, eliminaría

completamente el racismo y cualquier género de discriminación. Nos referimos a la dignidad intrínseca del hombre por ser hijo de Dios, dotado por su Hacedor de raciocinio y voluntad.

En la célebre marcha sobre Washington, del 23 de junio de 1963, muchos manifestantes de color ostentaban sobre su cuerpo un cartel con la leyenda: "Soy un hombre". Sí, un hombre con los mismos derechos y prerrogativas que todos los demás hombres. Un hombre que antes que nada y después de todo es un hijo de Dios, un hermano de sus hermanos.

Hay otro hecho gigante que exalta sin medida el valor y la dignidad de todo ser humano. Jesucristo, el Hijo de Dios, dio su vida en la cruz en favor de cada hombre y mujer de este mundo, abriéndole posibilidades de desarrollo y perfeccionamiento ilimitados. ¿Cómo atreverse, entonces, a despreciar a una criatura —cuálquiera sea su cutis, su posición social o su nivel económico— por la que Dios pagó un precio tan enorme?

Por el contrario, al reconocernos a nosotros mismos como hijos de Dios y beneficiarios de su amor no podemos sino amar a los demás. "En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él... Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros".⁸

Amar a los semejantes, particularmente a los que son víctimas de prejuicios e injusticias, significará más

que asumir una actitud de tolerancia. Requerirá más que un mero paternalismo. Irá más allá de una declamación teórica sobre la necesidad de eliminar las discriminaciones. No se conformará con expresar el deseo de que las cosas mejoren en un futuro indefinido.

Mucho más que todos esos paliativos, el amor a los miembros de otras razas y grupos sociales se expresará en forma práctica: con palabras y acciones que quiebren barreras, que tiendan puentes, que restaren heridas, que fomenten comprensión y buena voluntad. Se reflejará a nivel personal, en la familia y en la vida de relación en general, en una serie de iniciativas y hechos concretos. Sabrá perdonar ofensas y devolver bien por mal, siguiendo el ejemplo de Jesucristo que oró en favor de sus enemigos.

¿Es posible alentar y expresar un amor tal? ¿Es posible que un racista se transforme en un defensor de los derechos ajenos?

Jamás el hombre podrá hacerlo por sí mismo. Pero si lo permite, el Espíritu Santo, la tercera Persona de la Deidad, derramará en su corazón el amor imparcial e inagotable de Dios.⁹

He visto abrazarse a negros y blancos, distanciados antes por resentimientos y prejuicios raciales. He visto a rusos y norteamericanos, franceses y alemanes, judíos y árabes, mirarse en los ojos como hermanos, con toda sinceridad y con afecto genuino. Y éstos, y otros milagros semejantes, sólo se explican porque cada una de esas personas —que en otras circunstancias podrían

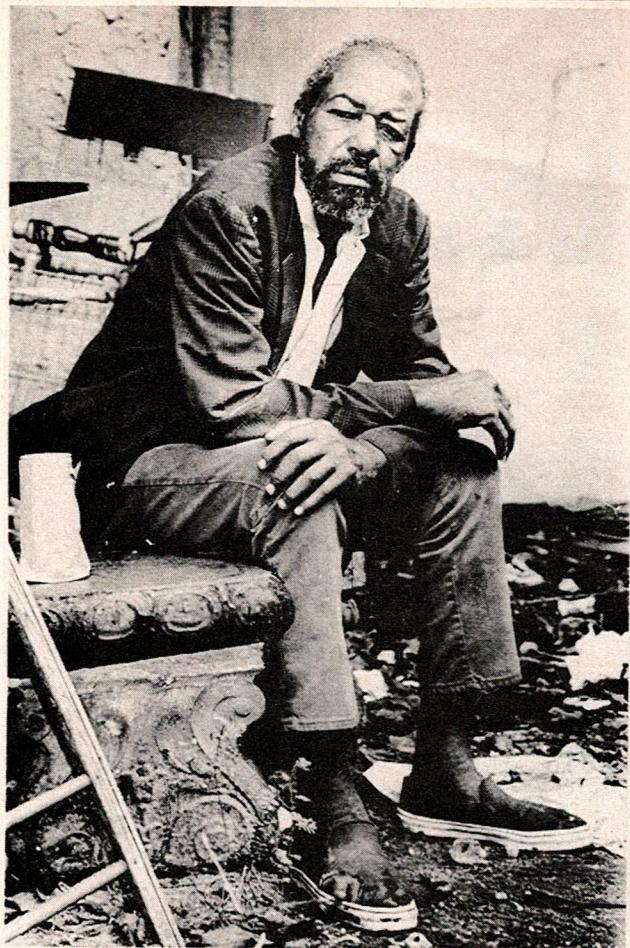
odiarse a muerte— alientan en sí el espíritu de Cristo. Ya el prójimo no es el miembro de otra nación o raza: es el hermano en Jesucristo con quien podemos caminar, trabajar y adorar mientras esperamos el reino de amor que Dios pronto establecerá.

Lenta y penosamente, el sueño de Martin Luther King parecerá cristalizarse en diferentes lugares del planeta. Pero con más frecuencia se va posponiendo o convirtiéndose en una pesadilla.

Falta poco, sin embargo, para que otro sueño, producto de una visión celestial, se transforme en una bendita realidad: "Miré —escribió el apóstol Juan—, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, *de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas [y razas]*, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos".¹⁰

Usted y yo, apreciado lector, debemos participar de esa hora de triunfo definitivo sobre el racismo y sobre todo tipo de mal; esa hora gozosa que durará por la eternidad. El vínculo común entre esa diversidad de redimidos de todos los tiempos y latitudes será el amor supremo a Dios y el amor genuino al prójimo, virtud que empezaron a practicar en esta tierra. ¿Lo estamos haciendo nosotros? ♦

(1) Leslie W. Dunbar, *Minority Report* (New York: Pantheon Books, 1984), pp. 30-42. (2) Encyclopaedia Britannica, 1986 Book of the Year, "Race Relations", p. 359. (3) Ibid. (4) Id., "South Africa's Apartheid Policy", pp. 471-472. (5) Paul R. Ehrlich y Shirley Feldman, *The Race Bomb* (New York: Quadrangle/The New York Times Book Co., 1977), pp. 116-118. (6) Hechos 17:24-26. (7) Malaquías 2:10. (8) 1 S. Juan 4:9-11. (9) Romanos 5:5. (10) Apocalipsis 7:9.



UNITED PRESS INTERNATIONAL

Cuatro Explicaciones Sobre el Dolor

LA TIA Vera se halla prácticamente inmóvil. La artritis ha desfigurado sus articulaciones; y mi más temprano recuerdo de ella es el de una mujer pequeña, víctima de grandes dolores.

Mi abuela, de noventa años, permanece en estado semicomatoso en una casa de reposo. Sus ojos, una vez resplandecientes, los tiene ahora oscurecidos por la ceguera, y su memoria funciona en forma irregular. El mundo que la rodea, es para ella una vaga nebulosidad.

Leonor, otra tía, contrajo esclerosis múltiple en la edad madura, y ahora, pocos años después, sus ojos castaños no funcionan al unísono, de modo que tiene que permanecer con uno

de ellos cubierto con un vendaje. Sus oídos le zumban incesantemente. Sus piernas vacilan. Tiene el teléfono sobre el piso, pues de caerse, no podría levantarse por sí sola.

¿Por qué sufre la humanidad? ¿Desea Dios que la tía Vera tenga artritis? ¿Está Dios castigando a la tía Leonor con vejez e infartos, o la está perfeccionando mediante los achaques de la esclerosis? ¿Ofrece la Palabra de Dios alguna luz sobre este asunto? Analicemos el libro de Job.

Job parecía haber obtenido el *summum bonum* (el bien supremo). Poéticamente describió su prosperidad, diciendo: "Cuando lavaba mis pasos con leche, y la piedra me derramaba ríos de aceite".¹

Job fue un agricultor en gran

¿POR QUÉ SUFRE EL SER HUMANO?

RICHARD COFFEN

escala. No sabemos la cantidad de hectáreas que cultivó, pero podemos tener una idea por el número de bueyes que usó para arar: mil, y por la cantidad de asnas con que transportó sus productos al mercado: quinientas.² Además, poseyó ovejas: siete mil cabezas. Como si esto fuera poco, Job poseía uno de los establos de camellos más numerosos de su tiempo: tres mil camellos. Quizá tenía un servicio de alquiler de camellos, o tal vez, en lugar de eso, organizaba sus propias caravanas.

Pero no sólo fue un hombre acaudalado: también fue un individuo destacado en la vida pública. Como juez, era respetado, tanto por los ancianos como por los jóvenes.³ Su reputación como protector de los necesitados y los huérfanos era brillante: "libraba al pobre que clamaba".⁴ Era un consejero solicitado, pues frente a las dificultades, mantenía la serenidad y el optimismo que levantaba el ánimo de sus clientes, mientras sagazmente "decidía lo que ellos debían hacer".⁵

Pero por sobre todas estas cosas, Job alcanzó tal madurez espiritual, que aún Dios mismo pudo señalarle y preguntar acerca de él: "¿Has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?"⁶ Job parece haber sido un hombre ideal.

Pero, repentinamente, sus ri-

quezas se esfumaron, sus bienes se evaporaron, sus hijos murieron al mismo tiempo en un desastre fortuito, y una enfermedad dolorosa, repugnante y fastidiosa azotó su cuerpo. Y todo sucedió en forma tan vertiginosa, que la mente de Job quedó aturdida. Sus amigos íntimos le abandonaron; y el que fuera una vez el apreciado y respetado Job, se transformó en un desecho humano, objeto de burla y de desprecio.⁷

¿Por qué? Job era un hombre bueno! ¿Por qué tenía que ser Job entre todos los demás? La historia bíblica de Job presenta cuatro respuestas específicas a esta pregunta: ¿por qué? Los hombres proponen las tres primeras; Dios ofrece la cuarta. Ahora bien, si estas cuatro explicaciones difieren entre sí, y Dios presenta una de ellas, ésta será la correcta y las otras estarán erradas.

PRIMERA EXPLICACION: "ES LA VOLUNTAD DE DIOS"

Job ofreció la primera de las soluciones humanas: "Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré a ella. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito".⁸

¿Serán los sinsabores y tragedias de la vida expresiones de la voluntad divina? ¿Qué clase de Dios desearía el sufrimiento de criaturas hechas a su imagen? ¡Deberíamos avergonzarnos de afirmar, "es la voluntad

de Dios", como una explicación satisfactoria a toda experiencia indeseable de la raza humana! Un niño de dos meses comienza a tomar un color azulado, balbucea y muere asfixiado: "¡Es la voluntad de Dios!" Un niño de cuatro años, de cabelllos revueltos, es atropellado por un auto: "¡Es la voluntad de Dios!" Una madre de seis hermosos niños muere de poliomielitis: "¡Es la voluntad de Dios!" Y así, a la ligera, muchas personas responsabilizan a Dios de las tragedias más espantosas.

El sufrimiento y la muerte son las consecuencias naturales del pecado y, como éste, son ajenos a la voluntad divina. Los cristianos nunca aprenderán a odiar el pecado entre tanto que responsabilicen a Dios por la obra del maligno.

Job reiteró su explicación cuando su cuerpo se cubrió de llagas dolorosas. "¿Qué? ¡Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos!"⁹ No, Job, estás equivocado; un Dios santo que anhela únicamente lo bueno, no desearía el mal. La introducción inspirada del libro de Job señala claramente que Dios no le causó el sufrimiento: ¡fue Satanás!

Apoyado en su filosofía de que el sufrimiento es la voluntad divina, Job empezó a gritar y a sacudir su insignificante y manchado puño en el rostro de Dios: "Apara de mí tu mano, y no me asombre tu terror. Sabed ahora que Dios me ha derriba-

do, y me ha envuelto en su red".¹⁰ Luego, exclama: "Porque Dios desató su cuerda, y me afligió. Me derribó en el lodo, y soy semejante al polvo y a la ceniza".¹¹

No, tía Vera, Dios no es el autor de las articulaciones inflamadas de tu cuerpo inmóvil. La mano divina no te ha tocado con artritis, porque cuando Dios toca a la humanidad, es para darle salud. Jesús, Dios en la tierra, lo ejemplificó en su ministerio.

SEGUNDA EXPLICACION: "DIOS LE ESTÁ CASTIGANDO"

Los tres amigos de Job, Elifaz, Bildad y Sofar, argumentaron sobre el castigo divino como una explicación al sufrimiento. Sí, Job, afirmaron, hay una razón que explica tu mala suerte: "Dios te está castigando".

Elifaz comienza con palabras muy amables, y luego pregunta a Job: "Recapacita ahora; ¿qué inocente se ha perdido? y ¿en dónde han sido destruidos los rectos? Como yo he visto, los que aran iniquidad y siembran injusticia, la siégan. Perecen por el aliento de Dios".¹²

Bildad, un tradicionalista, ataca a Job diciendo: "¿Cree el junco sin lodo? ¿Cree el prado sin agua? Aun en su verdor, y sin haber sido cortado, con todo, se seca primero que toda hierba. Tales son los caminos de todos los que olvidan a

Dios; y la esperanza del impío perecerá".¹³

Y Sofar, irrumpió vigorosamente: "Tú dices: mi doctrina es pura, y soy limpio delante de tus ojos. Mas, joh, quién diera que Dios hablara, y abriera sus labios contigo!... Conocerías entonces que Dios te ha castigado menos de lo que tu iniquidad merece... Porque él conoce a los hombres vanos".¹⁴

Aún no vivimos en el tiempo del juicio retributivo; por lo tanto, las calamidades personales no significan el castigo por los pecados. Recibiremos la retribución completa de nuestros pecados, no en esta vida sino en la venidera, si bien en esta tierra se cosechan parcialmente los resultados de nuestras faltas (por ejemplo, un cáncer de pulmón si fumamos, o remordimiento de conciencia si mentimos, etc.). Pero podemos escapar al castigo final si aceptamos la salvación gratuita que Cristo ganó para nosotros por medio de sus sufrimientos. La explicación de que sufrimos "porque Dios nos está castigando", tampoco concuerda con la introducción inspirada del libro de Job. Dios no había traído la calamidad a Job por causa de su maldad; por el contrario, lo había presentado como a un hombre ideal.

TERCERA EXPLICACION: "DIOS LE ESTA DISCIPLINANDO"

Según Eliú, el sufrimiento

proviene de Dios con el fin específico de purificar la imperfección humana. De acuerdo a su filosofía, el sufrimiento es una disciplina más que un castigo. Nótese cómo presenta su punto de vista: "También sobre su cama es castigado (corregido, Versión Moderna) con dolor fuerte en todos sus huesos, que le hace que su vida aborreza el pan, y su alma la comida suave... su alma se acerca al sepulcro, y su vida a los que causan la muerte". Sin embargo, continúa Eliú, esto no significa necesariamente el fin del que sufre. Si un mediador divino tomará su lugar, Dios oírá su ruego, y le librará de la muerte.¹⁵

Muchos cristianos aceptan la respuesta de Eliú, y admiten que Dios, en su infinita sabiduría y misericordia, somete al hombre a una tortura para purificar su carácter. Pero Dios no busca la perfección de sus hijos infligiéndoles desastres, enfermedades y muerte.

La perfección no se adquiere mediante la mortificación, sino mediante la presencia del Espíritu Santo en el corazón; por eso, el apóstol Pablo declara: "¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, es santo".¹⁶ El dolor y la aflicción corporal no purifican necesariamente la vida. En

realidad, pueden más bien dificultar la purificación.

¿Qué significan entonces las amenazas divinas que contiene la Biblia? (ver Apocalipsis 3:19; Hebreos 12:6). El profeta Oseas explica: "¿Qué haré a ti, Efraín? ¿Qué haré a ti, oh Judá? La piedad vuestra es como nube de la mañana, y como el rocío de la madrugada, que se desvanece. Por esta causa los corté por medio de los profetas, con las palabras de mi boca los maté".¹⁷

Dios purifica por medio del consejo profético. Ningún padre producirá un hijo obediente matando su perrito, dañándole sus juguetes, privándole de sus privilegios, y contaminándole con una enfermedad repugnante. Sin embargo, nosotros frecuentemente suponemos que nuestro Padre celestial usa esos métodos para disciplinarnos.

No, tía Leonor, Dios no está tratando de alcanzar tu santificación torturándote con tu sistema nervioso atrofiado. ¡La tortura nada logrará! Un Dios santo no utiliza métodos injustos para desarrollar la santidad. ¡El sólo pensarlo es absurdo!

CUARTA EXPLICACION: RESPUESTA DIVINA AL SUFRIMIENTO

Job y sus amigos habían propuesto sus teorías, pero ninguna era aceptable. Finalmente, Dios rompió su silencio y comenzó a formular preguntas sin relación aparente.

"¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra?... ¿Quién ordenó sus medidas, si lo sabes?"¹⁸ "¿Cazarás tú la presa para el león? ¿Diste tú al caballo la fuerza? ¿Vuela el gavilán por tu sabiduría?"¹⁹

Si Dios, quien se estaba identificando como creador y sustentador, cuida de cada animal, seguramente que cuidará

aun más del hombre a quien hizo a su imagen. El no había olvidado a Job; a la verdad, había sufrido junto a éste. Dios no intentó explicar el sufrimiento de Job sino que respondió a su dolor otorgándole su presencia y dialogando con él.

Dios no filosofó sobre el dolor. El ha dejado algunas preguntas sin contestar, pero una cosa sí hizo: él mismo se dio a Job en medio de sus sufrimientos. Otro tanto ocurrió con el apóstol Pablo. Tres veces pidió la curación divina, y por tres veces Dios le negó la petición. Sin embargo, se dio a sí mismo al sufriente Pablo al decirle: "Bástate mi gracia".²⁰

Al hombre siempre le resultará difícil explicar el dilema del dolor. Dios no invadirá la miseria humana sólo para teorizar, porque el pecado o sus consecuencias no tienen una explicación satisfactoria, sino que él mismo se nos ofrece como nuestro amante Creador y Sustentador que se identifica con nuestras angustias y nos fortalece para sobrellevarlas.

Más aún, Cristo mismo pagó un precio de infinito sufrimiento —su muerte en la cruz— para que toda persona que así lo deseé pueda algún día verse libre para siempre del dolor y de todas las consecuencias del pecado. Muy pronto él regresará a este mundo, y hará nuevos cielos y nueva tierra, en los que existirán paz, amor y felicidad permanentes. Y "enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron".²¹ ◇

(1) Job 29:6. (2) 1:3. (3) 29:7-8. (4) 29:12. (5) 29:25. Versión Popular. (6) 1:8. (7) 30:1. (8) 1:20-21. (9) 2:10. (10) 13:21; 19:6. (11) 30:11, 19. (12) 4:7-9. (13) 8:11-13. (14) 11:4-6, 11. (15) 33:19-22, 30. (16) 1 Corintios 3:16-17. (17) Oseas 6:4-5. (18) Job 38:4-5. (19) 38:39; 39:19, 26. (20) 2 Corintios 12:9. (21) Apocalipsis 21:4.

TESOROS

de Vida

Curso gratuito por correspondencia

Nombre _____
Calle y N.º _____
Ciudad _____
Prov. o Estado _____
Código postal (zip code) _____ País _____



Un curso bíblico
gratuito por
correspondencia,
de 30 lecciones, de
inestimable valor
para Ud.

Envíe este cupón a EL CENTINELA, P. O. Box 7000, Boise, ID 83707, EE. UU. de N. A.

Abriendo LAS ESCRITURAS



Introducción al estudio de los libros de la Biblia

HECHOS DE LOS APOSTOLES

APARTE de los Evangelios, posiblemente se puede afirmar que el libro de Hechos de los Apóstoles es el de mayor importancia histórica en el Nuevo Testamento. Sin este libro, no tendríamos mayor información acerca de los comienzos de la iglesia cristiana excepto por lo que pudiéramos deducir de las cartas del apóstol Pablo.

El libro de Hechos no ofrece una narración exhaustivamente analítica de cada evento, sino más bien muestra una serie de escenas de la vida de grandes figuras de la iglesia primitiva. Lucas sabiamente supo intuir que la obra de Cristo en la tierra no era sino el comienzo de un ministerio extendido a toda la humanidad a través de sus discípulos (S. Lucas 1:1).

Esta misión universal de la iglesia es demostrada en Hechos por los frecuentes cambios geográficos del centro de operaciones: de Jerusalén a Antioquía, luego a Efeso y a Roma.

Título del libro.—Según el manuscrito más antiguo, parece ser que este libro se llamó originalmente "Hechos", sin la adición posterior "de los Apóstoles". Hechos sería un nombre razonable ya que el libro no es una historia detallada de todos los apóstoles; aun más, el relato de Hechos omite información acerca de la mayoría de ellos.

Autor.—Lucas es el au-

tor. Este era un gentil contemporáneo de Pablo y compañero del mismo durante los últimos 20 años de la vida del gran apóstol. Con relación a los primeros eventos de su narración, Lucas no tenía conocimiento personal. Evidentemente tuvo acceso a los registros de las iglesias de Jerusalén, Cesarea y Antioquía, y a los relatos orales de las experiencias de los apóstoles. Sobre la sección final (cap. 16-28), Lucas poseía conocimiento vivencial. Note varios pasajes en que se utiliza el pronombre "nosotros" incluyendo al autor (cap. 16:10-17; 20:5-16; 21:1-18; 27:1 a 28:16). En todas estas ocasiones, Lucas debió estar presente.

Su uso del lenguaje escrito lo señala como un erudito y su testimonio cristiano parece evidenciar rasgos de bondad y lealtad inquebrantable; véase un comentario más extenso en EL CENTINELA de mayo del corriente año, en esta misma sección.

Marco histórico.—Aunque objeto de multitud de abusos y zarandeados políticos, Roma se encontraba en la condición económica y administrativa que le valió el título de imperio de hierro. Mediante un reinado sabio y próspero, Augusto había provisto un firme fundamento para sus sucesores. El libro de Hechos cubre el período histórico que va desde

el año 31 hasta el 63, año en que se cree que fue escrito. Durante este tiempo hubo un gobierno más o menos estable, un sistema judicial común, una paz preservada por las temibles legiones romanas, caminos que llegaban a cada rincón del mundo conocido y un idioma universal, el griego. Estos fueron factores que favorecieron la misión de los apóstoles y la iglesia.

Al principio, la nueva religión aprovechó sus raíces judías. El judaísmo se había esparcido a diversas regiones del imperio y gozaba de la tolerancia romana. Pero cuando el judaísmo cayó en desgracia, debido a sus aspiraciones nacionalistas, los cristianos se encontraron sin ningún apoyo legal, y fueron blanco fácil de persecución.

En este libro, Lucas trata de favorecer la posición de la iglesia cristiana frente a Roma, presentándola como inofensiva para el imperio y con carácter universal en origen y misión.

Tema y características principales.—Aunque el libro de Hechos es de carácter histórico y narrativo, también ofrece un importante contenido teológico. Desde que Jesús declarara su promesa concerniente al poder del Espíritu Santo que recibirían (cap. 1:8), éste último aparece como la figura central en la dirección de la iglesia. Los dirigentes y ayudantes reciben su conse-

jo. Los creyentes son llenos del Espíritu. Se presentan, no los sueños o especulaciones de los apóstoles, sino sus hechos. Esto hace innegable la participación del poder divino en cuanto a lo descrito en el relato.

El libro de Hechos de los Apóstoles podría entonces ser considerado como un recuento de la actividad del Espíritu Santo en los comienzos de la iglesia cristiana. No es, desde luego, el relato de una experiencia única en la historia, sino más bien una muestra del poder irreductible de Dios al dirigir a sus hijos en el cumplimiento de su misión. El mismo poder, la misma vitalidad y el mismo gozo pueden ser experimentados hoy.

Bosquejo.—Sus principales divisiones son:

1. Introducción (cap. 1:1-11).
2. Ministerio en Jerusalén (cap. 1:12 a 7:60).
3. Ministerio en Palestina y Siria (cap. 8:1 a 12:23).
4. Primer viaje misionero de Pablo (cap. 12:24 a 14:28).
5. El concilio de Jerusalén (cap. 15:1-35).
6. Segundo viaje misionero de Pablo (cap. 15:36 a 18:22).
7. Tercer viaje misionero de Pablo (cap. 18:23 a 21:17).
8. Encarcelamiento y juicios de Pablo (cap. 21:18 a 26:32).
9. Viaje a Roma y encarcelamiento (cap. 27:1 a 28:31).

Joya para memorizar:
"Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos" (Hechos 4:12). ◇

HABLANDO CON LORENA MARIBEL, Víctima del Terremoto de México

EL JUEVES 19 de septiembre de 1985, a las 7:19 a. m., la Ciudad de México sufrió un terremoto de intensidad 8.1 en la escala de Richter, seguido el día después por otro temblor de 7.6. Unas 200.000 personas quedaron sin hogares y miles murieron o fueron heridos a causa de este desastre.

La Iglesia Adventista, por medio del Sistema de Salud del Oeste de los Estados Unidos, respondió a esta emergencia con casi 2 toneladas de medicamentos, vacunas y provisiones médicas. Este cargamento fue transportado gratuitamente por Western Airlines y acompañado por las dos representantes del Centro Médico White Memorial en Los Angeles, las cuales realizaron la presente entrevista. Durante esta visita, ambas damas, Díaz y Schaeffler, conocieron a la joven Lorena Maribel Sánchez Reyes, de 18 años de edad, quien aún estaba hospitalizada como resultado del terremoto. Milagrosamente Dios le había salvado la vida, a pesar de haber estado atrapada 74 horas en el edificio escolar donde estudiaba.

Al notar la situación en la cual se encontraba la joven, después de haber perdido ambas piernas, estas representantes sintieron que de alguna manera se tendría que ayudar a Lorena Maribel a fin de que pudiera volver a caminar.

Al regresar Díaz y Schaeffler a Los Angeles, California, compartieron su historia con varios grupos y personas. Un individuo que escuchó, se sintió impulsado a donar las piernas artificiales para que Lorena llegara a caminar de nuevo.

La joven, acompañada por sus padres, llegó a Los Angeles el día 2 de diciembre para comenzar el proceso de rehabilitación que le ayudaría a volver a caminar.

NUESTRO DIALOGO

Schaeffler: Maribel, ¿nos podrías contar qué fue lo que ocurrió esa mañana?

Eran las 7:19 de la mañana del jueves y estábamos en clase en el Instituto Conalep cuando el edificio comenzó a moverse. Todos quedamos sentados, por orden del instructor, puesto que parecía ser un temblor pequeño. Pero de pronto empezó a temblar

*Relato emocionante a un año de la tragedia:
"Perdí las piernas, pero no la esperanza".*



Lorena Maribel y Michael Holm, el donante de las piernas artificiales para esta valiente joven mexicana.

más fuerte y todo comenzó a caer encima de nosotros. Intentamos salir del salón, pero quedamos atrapados cuando el edificio de cinco pisos se desplomó. Tres de mis compañeros y yo quedamos atrapados en una cavidad entre los escombros. Después de la conmoción inicial, todo quedó en silencio y entonces oímos los quejidos de los estudiantes heridos, muchos de ellos moribundos. Inmediatamente murieron más de 200 alumnos. Después de 24 horas, personas de un equipo de rescate lograron comunicarse con nosotros y consiguieron pasarnos agua, oxígeno y aspirinas, pero no nos pudieron sacar hasta el domingo como a las 10:00 de la mañana.

Díaz: ¿Qué pensaste durante este tiempo tan largo en que estuviste atrapada?

Sentí miedo, dolor terrible y una tremenda ansiedad al no saber si íbamos a vivir o morir. Durante esas largas horas, pensé mucho en Dios y le pedí que si había algún propósito que mi vida pudiera cumplir para él, que me permitiera salir de allí con vida;

pero si no, que me dejara morir, porque el dolor era muy intenso, casi insopportable. Durante esas largas horas, animé a mis compañeros a que ellos también oraran por la calma y la fe necesaria para soportar la situación en la que nos encontrábamos.

Schaeffler: ¿Qué pensaste al despertar en un hospital y saber que habías perdido tus piernas?

Cuando me sacaron de entre los escombros después de cuatro días y vi la condición de mis piernas, ya negras por la gangrena, comprendí que para salvar la vida tendría que perderlas. Pensé que siendo que Dios me había permitido vivir, tenía que haber un propósito para mi vida. Me propuse inmediatamente alcanzar la meta de volver a caminar. Cómo llegaría a hacerlo, no lo sabía entonces, pero nunca dudé de que Dios me ayudaría a alcanzar esta meta.

Díaz: ¿Qué sentiste cuando se te comunicó que había sido donado un par de piernas artificiales para ti en los Estados Unidos?

Me llené de emoción, de esperanza, y al

mismo tiempo de agradecimiento a Dios, porque él contestó mis oraciones y las de muchas personas que se habían interesado en mí. El amor y la bondad de los miembros de la Iglesia Adventista, a la cual yo pertenezco, me dio mucho ánimo y esperanza en esos momentos difíciles y durante las varias operaciones y meses de hospitalización.

Schaeffler: Brevemente, cuéntanos de tu llegada al Centro Médico White Memorial en Los Angeles.

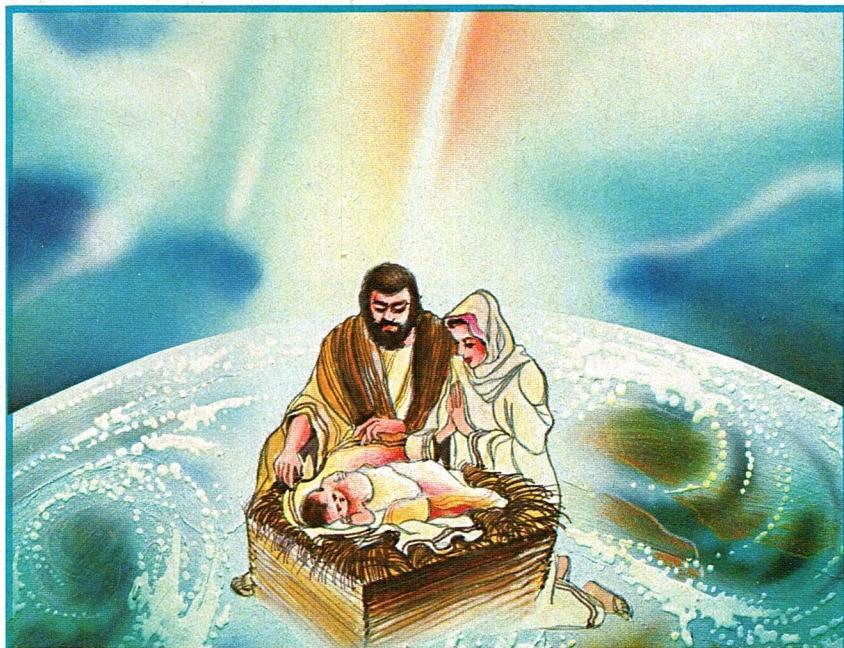
Mis padres y yo llegamos el día 2 de diciembre. Inmediatamente comencé un programa intenso de rehabilitación (terapia física, ejercicios) para poder recuperar el equilibrio y la movilidad con piernas artificiales. En el White Memorial los administradores, los médicos y el personal del departamento de rehabilitación, al igual que mi familia y amigos, me han ayudado enormemente y me han animado a hacer todo lo que esté a mi alcance para recuperarme.

Díaz: ¿Cuál ha sido la lección más grande que has aprendido como resultado de esta tragedia?

La de saber que Dios es tan misericordioso. El cuidó de mí en una forma muy personal, y aunque perdí mis piernas, tengo la vida para entregársela a él y a su servicio. Algun día comprenderé el porqué de todo esto. Mis sueños y esperanzas son semejantes a los de cualquier joven cristiano: terminar mi carrera de programadora de computadoras, formar un hogar y servir a Dios de cualquier forma que él me indique. Esta experiencia me enseñó a depender totalmente del Todopoderoso.

Lorena Maribel aún continúa el proceso de rehabilitación. A principios del mes de enero comenzó a caminar independiente mente con sus piernas artificiales y continúa la tarea de reaprender a realizar todas las actividades de la vida diaria. Las experiencias de esta joven han inspirado a muchas personas, al ver palpablemente la mano de Dios dirigiendo su vida, e impar tiéndole valor y fe. ♦

Entrevistaron: Eunice Díaz, directora del Departamento de Educación sobre Salud, y Graciela Schaeffler, vicepresidenta de Servicios al Paciente, del Centro Médico White Memorial, en Los Angeles, California.



NERY CRUZ

Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz. Isaías 9:6.

La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo. S. Juan 14:27.

Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios. S. Mateo 5:9.

¡Oh, si hubieras atendido a mis mandamientos! Fueras entonces tu paz como un río, y tu justicia como las ondas del mar. Isaías 48:18.

Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo. Romanos 5:1.

Por lo demás, hermanos, tened gozo, perfeccionaos, consolaos, sed de un mismo sentir, y vivid en paz; y el Dios de paz y de amor estará con vosotros. 2 Corintios 13:11.

Pida también el juego de cassetes
“**LO MEJOR DE EL CENTINELA**” (ver aviso en pag. 16).

<i>Para de usted beneficio y su familia</i>	SUSCRÍBASE HOY A	
		<small>Deseo suscribirme por un año a El Centinela. Adjunto \$5.95 dólares. (Agregar un dólar para el franquio de suscripciones a países fuera de los EE. UU.) Mi dirección es:</small>
<input style="width: 300px; height: 10px; border: 1px solid black; margin-bottom: 2px;" type="text"/> Nombre _____		
<input style="width: 300px; height: 10px; border: 1px solid black; margin-bottom: 2px;" type="text"/> Calle y N.º _____		
<input style="width: 300px; height: 10px; border: 1px solid black; margin-bottom: 2px;" type="text"/> Ciudad _____		
<input style="width: 300px; height: 10px; border: 1px solid black; margin-bottom: 2px;" type="text"/> Prov. o Estado _____		
<input style="width: 300px; height: 10px; border: 1px solid black; margin-bottom: 2px;" type="text"/> Código postal (zip code) _____ País _____		
<small>*Precio válido sólo hasta Diciembre 31, 1986</small>		

La leyó por 90 años. Ahora escúchela



CASETES "LO MEJOR DE EL CENTINELA"

1 "Una Voz en la Noche del Artico" y otros relatos emocionantes: "Tenía que estar junto a Dina", "La sonrisa que salvó un avión", "Cuando todos llegaron tarde", "Un canto en la noche", "El ruego de un soldado moribundo" y "¿Quién me besó?"

2 "Las Siete Palabras". Comentario inspirador de las siete frases sublimes pronunciadas por Jesús en la cruz.

- Escuche con devoción este casete y experimente como nunca antes el significado redentor del Calvario.
- Autores: José Argumedo, Jaime Chanagá, Miriam Alonso, José L. Campos, Pedro Geli (h), Eduardo Ocampo y Elías Gómez.

3 "Padres e Hijos" y otros editoriales breves sobre asuntos de actualidad.

- Escuche al Dr. Humberto M. Rasi, Vice Presidente editorial de la Pacific Press.

● Conceptos edificantes presentados en forma atractiva.

4 "Un Mensaje de Esperanza" y otros cinco temas especiales del Dr. Tulio N. Peverini, Director de EL CENTINELA desde 1971.

- Un análisis positivo de problemas de nuestro tiempo, a la luz de las Sagradas Escrituras.
- Escuche estos mensajes que proporcionan fe, esperanza y felicidad.
- 4 cassetes de 60 minutos de duración cada uno. Uselos en su carro, en su casa y en todo lugar.
- Edición limitada. Haga HOY MISMO su pedido.

Envíe su cheque o money order a:
EL CENTINELA, P. O. Box 7000, Boise, Idaho 83707.



Oferta 90 Aniversario

Sí, quiero que me envíen el juego de 4 cassetes "LO MEJOR DE EL CENTINELA" (US \$12,95). Adjunto además US \$2,00 por gastos de envío.

Nombre _____

Calle y N.º _____ Apt. _____

Ciudad _____ Estado _____

Código postal (Zip Code) _____ País _____